

# **My Family**

## **(Mi Familia)**

**Aparecido en: La Historia a través del cine. Estados Unidos: una mirada a su imaginario colectivo. Coro Rubio Pobes (ed.) Universidad del País Vasco. 2010.**

**Mario P Díaz Barrado**  
**Universidad de Extremadura**

***Tenemos que mirar nuestras raíces para buscar la fuerza que llevamos dentro***  
*Gregory Nava*

El cine sigue siendo probablemente el mejor recurso para contar historias a través de imágenes y uno de los pocos que, mediante la construcción de un relato visual, logra alcanzar la fibra más sensible del ser humano, esa fibra que el cine estimula como ninguna otra tecnología contemporánea. A estas alturas, y tras algo más de un siglo de existencia, el relato conformado por el cine se encuentra bastante depurado y contribuye al imaginario colectivo sentimental de manera decisiva.

Pese a los avances tecnológicos de los últimos años -que amenazan con disputar un reinado indiscutible en otro tiempo entre las tecnologías visuales-, el cine no pasa de moda, aunque evolucione en su lenguaje y en los gustos del público. Todavía hoy lo que más se ve son películas -aunque no sea en los cines convencionales y sí utilizando los más variados procedimientos-, porque el cine es el medio que mejor invade la zona íntima y a la vez universal que nos define como personas. Por eso permanece a pesar de los peligros y las asechanzas que tiene que soportar ante el avance imparable de las nuevas tecnologías que lo engullen, lo copian o lo piratean. Los valores que refleja una historia contada a través del cine pueden evolucionar, también las formas de contarla, pero el ser humano siempre será sensible a su mensaje.

Es cierto que la evolución ha sido especialmente intensa en los últimos años. Con el paso del tiempo sólo unas pocas películas conservan la capacidad de emocionar o mantienen la frescura de su mensaje, otras emocionan o no según las circunstancias generacionales, pero casi nunca se puede afirmar con rotundidad la valía de una película -de acuerdo a los cánones cinematográficos-, porque las circunstancias cambiantes o la evolución inesperada de la sensibilidad puede hacer que una cinta olvidada se vuelva de pronto actual. Nada sigue emocionando tanto como una buena película, sobre todo si es una película que combina la nostalgia y la sensación desasosegada y tierna del paso irreversible del tiempo.

Así sucede con **My Family/Mi Familia** -titulada así en las dos lenguas de forma expresa- realizada en 1995 por el director norteamericano *Gregory Nava*, que aborda en forma de epopeya moderna la emigración de los mexicanos a los EEUU a

lo largo del siglo XX y el proceso de adaptación y de lucha de los hispanos por integrarse en una sociedad dominada por los blancos anglosajones.

La frase que encabeza estas líneas, y que el propio director de la película **My Family** enuncia como referencia inicial en su obra, es reflejo de la importancia que en esta cinta se concede a la memoria. Es el eterno tema literario, cinematográfico o de cualquier otro recurso narrativo, un empeño que persigue atrapar el enigma del tiempo y su discurrir inevitable e irreversible. La búsqueda incansable y repetida del sentido actual o futuro a través de la indagación en el pasado.

Quizás vivimos una época donde este ejercicio sea poco importante, porque hoy prima el efecto cambiante, el estímulo fugaz y el cambio de atención permanente. Pero eso es debido a que estamos atravesando una transformación muy profunda de la mano de un cambio de soporte para la información. La literatura sobre papel, el cine en su soporte químico, nada es ya lo que era. Otros fenómenos nuevos parecen arrasar con fuerza los procedimientos previos y, especialmente el soporte digital se impone a todos los precedentes. Como una especie de agujero negro engulle todas las formas de almacenado, emisión o distribución de la información. Todo se guarda en el mismo código a pesar de su origen diverso. El soporte digital lo invade todo y lo expone tal cual le llega, sin alterar en exceso el formato o la manera de contar del soporte precedente para el que fue concebido (prensa, cine, TV etc.). Pero, más pronto que tarde, este nuevo soporte deberá desarrollar un lenguaje propio, quizá recogiendo algo del pasado y fabricando a la vez una propuesta novedosa que se sume a las ya existentes.

En ese momento tal vez se replanteen muchas cosas, aunque es seguro que nada va a desaparecer como siempre anticipan los agoreros. La historia de la tecnología nos confirma que las tecnologías precedentes, desbordadas siempre por las más nuevas, acaban encontrando su nicho o esfera de influencia, permanecen e incluso se renuevan, a veces hasta se refuerzan en un nuevo marco tecnológico.

El cine por tanto no va a desaparecer, siempre existirá la necesidad de contar historias y la película, **My Family** es un buen ejemplo de ello. Porque además la cinta de *Gregory Nava* refleja una forma de contar las historias que el cine ha incorporado al bagaje cultural de la humanidad, una manera de narrar que siempre encontrará cultivadores con las evoluciones y los cambios pertinentes.

## **Primera parte: Contexto social y creativo del film My Family**

### **1.-La emigración mexicana a USA**

La película aborda el fenómeno de la emigración hispana, y más concretamente mexicana, a USA a lo largo de casi un siglo, el siglo XX. La oleada de inmigración que desde México comenzó a dirigirse hacia el territorio de los EEUU comenzó antes incluso de la emancipación mexicana de España, a comienzos del siglo XIX, se impulsó luego con fuerza a partir de que los EEUU arrebataran a México una parte importante de su territorio en época de *Santa Ana* y prosiguió de forma sostenida, con algún parón importante, pero coyuntural, debido al efecto de las crisis

económicas –especialmente la de 1929- o al desarrollo positivo del propio México en los años centrales del siglo XX, hasta nuestros días.

Se puede decir que la emigración ha sido históricamente un problema para las autoridades norteamericanas y hoy lo es más que nunca. El flujo migratorio hacia USA no sólo no se ha detenido en el último cuarto de siglo, más bien ha creado crecientes problemas en los Estados norteamericanos del sur que han tenido, a veces, que recurrir a cerrar la frontera con México con resultados poco efectivos, o llegar a acuerdos políticos con su vecino del sur, acuerdos que al final no consiguen sino logros muy parciales y fugaces.

Lo cierto es que actualmente existen muchos mexicanos que, tras tres generaciones viviendo en USA, se sienten integrados en su sistema económico, aunque no tanto en una sociedad que todavía percibe a los hispanos con recelo y prevención. Aparte está el hecho de que, además de los mexicanos legales, existe una amplia bolsa de inmigrantes ilegales mexicanos en los EEUU -que no hace sino aumentar- pues, pese a las duras medidas en la frontera, estos trabajadores cumplen unas funciones económicas necesarias que ya no quieren desempeñar los anglosajones o ni tan siquiera los hispanos instalados hace tiempo en territorio norteamericano.

Los mexicanos representan casi la mitad de la inmigración ilegal de hispanos en USA al comienzo del siglo XXI. El fenómeno de la inmigración clandestina no hace sino aumentar a pesar de las medidas que tratan de poner coto al problema, porque por encima de las leyes se impone la lógica económica y mientras los empresarios norteamericanos sigan necesitando mano de obra barata, mientras los mexicanos se vean impelidos a buscar nuevas oportunidades que no le ofrece su país, el fenómeno migratorio no se detendrá. Los *espaldas mojadas* o cualquier otra expresión que pueda acuñarse para designarlos, seguirán siendo una realidad en la frontera entre México y USA en este siglo XXI.

Tal vez en los próximos años no resulte descabellada la predicción que los mexicanos hacen -medio en broma medio en serio- cuando afirman que, en definitiva, el territorio arrebatado por los *gringos* en el siglo XIX volverá a ser mexicano por la mera dinámica demográfica y social.

Pero más importante que el flujo actual y los problemas que puede generar, son los efectos que ese flujo ha tenido en la sociedad norteamericana y, especialmente, a lo largo del siglo XX. De esto se ocupa esencialmente la película **My Family**, porque la clave del film está en abordar el papel que la inmigración hispana tiene en la USA actual en lo que respecta a sus expectativas, pero también en la conservación de sus raíces y en la voluntad de ser unos americanos más, puesto que los EEUU han sido desde sus orígenes una tierra de acogida de la inmigración. Primero fueron los alemanes en el XVIII, más tarde los irlandeses en el XIX, después italianos, polacos, rusos, etc. a comienzos del XX, por no hablar de otras minorías como los judíos que han resultado muy influyentes en la dinámica del país o del caso especial de la minoría afroamericana. Nada impide que los hispanos contribuyan también a la prosperidad de USA y tengan derecho a mantener y hasta

presumir de sus raíces, puesto que la minoría hispana va a ser la minoría racial más importante de los EEUU en el siglo XXI.

Las sucesivas oleadas de inmigrantes han contribuido a renovar la demografía y han facilitado que se perciba a USA como un país joven durante los dos últimos siglos. Los inmigrantes han diversificado su cultura y aumentado su capacidad productiva. Sin duda la emigración es uno de los componentes básicos de la creciente influencia internacional de USA y del mantenimiento de su poderío militar, pues no debe despreciarse el hecho de que las minorías raciales son las que han alimentado el ejército norteamericano en las últimas décadas.

Podríamos extendernos mucho más sobre el fenómeno de la emigración hispana a USA, y específicamente de la emigración mexicana pero, a nuestro entender resulta mucho más sugerente utilizar como instrumento para este análisis la propia película **My Family**, que sugiere y aborda las cuestiones fundamentales relacionadas con el proceso migratorio desde el lenguaje cinematográfico y, por tanto, consigue llegar de forma efectiva y directa a la sensibilidad de la gente. Vamos a optar pues por utilizar la película como el medio para contar todo lo que subyace al fenómeno de la emigración hispana, explotando sus procedimientos y resaltando sus potencialidades. No otra es la pretensión de esta afamada iniciativa de la Universidad del país Vasco (UPV), que permite conectar el cine y la historia con resultados tan interesantes.

## 2.-Trayectoria cinematográfica de Gregory Nava:

El objetivo casi único de la película es precisamente el de reivindicar el papel de la minoría hispana, y especialmente de los mexicanos, en la USA actual. La trayectoria cinematográfica de *Gregory Nava* demuestra que ese ha sido el asunto fundamental de su filmografía y hasta puede decirse que se le ha encajonado como el director especialista en la minoría hispana y en su tratamiento cinematográfico.

*Gregory Nava*, con fuertes raíces mexicanas por nacimiento –además de una rama vasca en su familia- es un guionista y director que ya una década antes de realizar **My Family** fue nominado a los Oscar al mejor guión original en 1984 por su película **El Norte**. Gregory Nava nació en San Diego (California) y se formó en la afamada escuela de cinematografía de la UCLA (University of California Los Ángeles). El guión de la película **El Norte**, el film que le permitió por primera vez un cierto reconocimiento, lo escribió junto con la productora Ann Thomas –su esposa- y, a partir de aquí continuó ganando un gran número de premios internacionales. Más de una década después, en 1996, el filme **El Norte**, que habla por supuesto del drama del inmigrante latino a USA, fue calificado como un "American Classic" y se decidió conservar la película en la Biblioteca del Congreso norteamericano.

Nava ha tenido una trayectoria cinematográfica interesante. En la escuela de la UCLA firmó su primer trabajo **The Journal of Diego Rodriguez Silva**, con el que ganó el premio al mejor trabajo dramático de principiante: *the Best Dramatic Film Award*, en el **National Student Film Festival**. Su primer cortometraje dramático,

basado en la vida del poeta español Federico García Lorca, lo realizó cuando aún era alumno de la escuela de cine.

Su filmografía como profesional parte de su primer largometraje **Confessions of Amans** en 1977, una película de bajo presupuesto que suponía el inicio de su carrera cinematográfica. Pero su formación en la escuela de cine de la UCLA determinó su estilo y su orientación a la hora de realizar películas, por el ambiente en el cual se forjó su vocación cinematográfica y por el influjo de una serie de directores americanos que marcaron su vocación cinematográfica. No hay que olvidar que **My Family** está producida por Francis Ford Coppola.

Al principio Nava fue guionista, director y todo lo que se podía ser en ese momento de inicio de una carrera cinematográfica en un entorno universitario y de la llamada izquierda intelectual norteamericana, que tiene en California una presencia notable sobre todo en círculos cinematográficos. El guión de **Confessions of Amans** también lo escribió ya conjuntamente con su esposa Ann Thomas, igualmente realizadora, como otra muestra más de esos comienzos cargados de ilusión en los que la pareja comparte aficiones y ambiciones. Esta primera película obtuvo un premio para realizadores noveles, concretamente el *Chicago International Film Festival Best First Feature Award*. Volvió a filmar en 1983 y estrenó en 1984 su ya citada y, hasta entonces, historia más ambiciosa: **El Norte**, muy relacionada con su tema preferido, es decir la inmigración de las minorías hispanas a los EEUU. Esta película aborda la historia de los mayas guatemaltecos que escapan de su país para vivir en California y fue nominada, como se ha dicho, para un Oscar a la mejor escenografía o puesta en escena original. Tras unos cinco años, en 1988, vuelve a estrenar filme, en este caso **Time of Destiny** que de nuevo aborda el empeño de una familia por encontrar su destino en USA, repasando mientras tanto aspectos de la cultura hispana que también aparecen en **El Norte**.

**My Family** es quizá la obra que mejor condensa y resume el universo del autor en un momento de plena madurez creativa. La película fue estrenada en 1995 en el festival de cine de **Sundance**, con todo lo que eso significa como representación de un cine norteamericano que trata de estimular a los nuevos valores y que apuesta por un trabajo cinematográfico más ligado a su concepción clásica, por una narrativa que huye del producto comercial más extendido en USA en las últimas décadas. *Nava* se caracteriza por saber capturar los sentimientos más hondos del ser humano a través de la narración de la vida cotidiana y. A través de este relato, puede conservar y reflejar la visión mágica de sus antepasados en un mundo hostil y duro para los trabajadores que vienen del sur a buscarse la vida en USA.

**My Family** es una película que puede considerarse ejemplo de un cine americano minoritario. La factura y los objetivos de la película se parecen más a ciertas producciones europeas, por eso este tipo de cine es más apreciado en Europa que en la propia USA. El hecho de estar producida por Francis Ford Coppola avala esta impresión, pues se trata de un director que conserva en parte la herencia de aquellos realizadores que en la postguerra de la II Guerra Mundial alcanzaron el período de mayor brillantez del cine norteamericano, cuando pudieron confluír la industria norteamericana, la afirmación del *star-system* y los

guionistas y directores de origen europeo que se afincaron en USA huyendo de las convulsiones del viejo continente.

Esa herencia ha permanecido en los EEUU con bastante presencia y se ha renovado y fortalecido, aunque el cine norteamericano mientras tanto haya derivado en las superproducciones de efectos especiales, los filmes *ternuristas* o las aventuras para adolescentes. El hecho de poder encontrar aún, en estos últimos años, un director que se atreve a contar una historia desde los cánones clásicos del cine es un ejemplo de la pervivencia de la fórmula que, quizá pertenezca a unas generaciones o a una época concreta, pero que se revela como la mejor manera de afrontar el relato de la memoria.

Un año después del éxito de **My Family**, en 1996, *Nava* dirigió el largometraje **Selena**, basado en la vida de la fallecida estrella tejana. Este film constituyó el lanzamiento definitivo de *Jennifer López*, nominada a los Globos de Oro por el papel estelar en esta cinta. *Nava* continuó luego su filmografía con otra película **A tres bandas**, protagonizada por Larenz Tate, Vivica Fox y Halle Berry.

El éxito de **My Family** sirvió para encasillar a *Nava* como director experto en contar los asuntos de los mexicanos que vienen a trabajar en USA. En 2003 comienza la producción y dirección de un serie para televisión con el título **American Family**, donde *Nava* aparece como el creador y productor ejecutivo de esta serie de la PBS nominada a los Emmy. Por fin, en 2006, *Nava* ha escrito, dirigido y producido **Bordertown**, una película sobre los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, México, protagonizada por *Jennifer López* y *Antonio Banderas*.

### 3.-Sipnosis descriptiva y estructura cinematográfica de **My Family**

El film es narrado por Francisco *Paco* Sánchez, el hijo mayor y escritor de la familia Sánchez, cuya presencia como *voz en off* es un referente desde el comienzo de la película y el recurso que sirve para marcar su hilo narrativo, aunque resulte en ocasiones un poco cargante y sea responsable de la cadencia lenta que se transmite en algunos momentos. *Paco*, soltero y escritor, es para sus padres ya ancianos alguien extraño, no conciben que alguien pueda ganarse la vida escribiendo. Pero, en esa reacción y actitud de los padres está la clave del mensaje que la película intenta transmitir: el hijo de un jardinero mexicano emigrado puede ser la vía para contar la epopeya de la familia.

**My family** cuenta la historia de tres generaciones de la familia Sánchez y por tanto puede dividirse en tres partes muy bien marcadas y al mismo tiempo bien relacionadas en el filme. José Sánchez, el fundador de la saga muy joven aún -en los años 30 del siglo XX-, decidió marcharse de México para hallar trabajo y poder tener una vida mejor. Para ello emprendió un largo viaje a pié que le llevó *al otro lado del mundo*, según la percepción del joven emigrante, que hubo de viajar casi un año para alcanzar su destino desde el Estado mexicano de Michoacán a Los Ángeles (California) en USA.

En Los Ángeles José encuentra a su pariente *El Californio*, al que había ido a buscar con la tenue esperanza de encontrar nuevas oportunidades, pero desde el

anclaje familiar que tan importante es en la cultura hispana. *El Californio* había nacido en Los Ángeles cuando aún estas tierras eran México, lo cual supone un guiño del director a la reivindicación mexicana del sur de USA y el intento de mostrar la visión engañosa que se tiene de las cosas, pues a los que se considera inmigrantes son en realidad nativos de las tierras a las que llegan.

Enseguida José encuentra trabajo como jardinero y se enamora de María, papel que, de joven, interpreta *Jennifer López* en su presentación cinematográfica en un largometraje con resultado notable. Unos años después, durante la Gran Depresión en el año 1933, María es detenida y deportada a México sin que ella pudiera avisar a su marido. Allí, de nuevo en México, nace el tercer hijo de la pareja, *Chucho* y, después de dos años, la madre decide hacer el viaje de vuelta a Los Ángeles. En el trayecto suceden todo tipo de peripecias, incluso están a punto de ahogarse en un río, sobre todo el pequeño *Chucho*. Por fin, María y *Chucho* se reúnen con el padre y recomienza la vida en familia.

En la segunda parte de **Mi familia** se produce un salto en el tiempo, el *flashforward* alcanza el año 1958 o 1959. A los tres niños mayores se han sumado otros tres, un total de seis: *Irene*, *Paco*, *Antonia Tony*, *Chucho*, *Guillermo Memo* y *Jimmy*, el más pequeño. Los engarces de las historias, con saltos amplios en el tiempo, son percibidos sin dificultad gracias al narrador *Paco*. En esta segunda parte vemos a un joven *Chucho* desafiante y atrevido y, a través de él, se observa claramente la diferencia entre la primera y la segunda generación y cómo se resienten los referentes culturales entre los padres y los hijos. La segunda parte concluye con la muerte de *Chucho*, perseguido por la policía tras haber asesinado a un pandillero rival. El pequeño *Jimmy*, el hijo menor, está presente en toda esta escena y contempla con horror cómo la policía mata a su hermano.

En la tercera parte *Jimmy* ya es mayor, han pasado otros 20 años desde que *Chucho* murió. La primera escena muestra el día en que *Jimmy* sale de la cárcel y cómo, marcado desde su infancia por la muerte violenta de *Chucho*, *Jimmy* se ha convertido en un hombre atormentado. De ese tormento empieza a curarse cuando se enamora de Isabel, una inmigrante política centroamericana con la que su hermana le obliga a casarse para salvarla de la extradición. Sin embargo Isabel muere dando a luz al primer hijo de la pareja y *Jimmy* vuelve a encerrarse en sí mismo, roba en una tienda para poder refugiarse en la cárcel una vez más. *Carlitos* es el hijo de Isabel y *Jimmy* que al nacer provocó la muerte de su madre, según su propio padre. *Jimmy* lo ha abandonado, dejándolo con los abuelos José y María. Un día *Jimmy* se da cuenta que quiere ser parte de la vida de su hijo y, a pesar de las reticencias de *Carlitos*, al final lo consigue.

El *happy end* casi obligado en los filmes norteamericanos no desmerece la apuesta arriesgada que el director realiza con la película y apenas influye en la intención central de la misma. Incluso podría afirmarse que la sensación que deja la historia desborda el contexto de la emigración mexicana, apareciendo en definitiva como un mensaje universal sobre el sentido del esfuerzo, de la superación de las dificultades que ofrece la existencia, mostrando una concepción vital que responde a un sentido mágico y a la vez resignado, tierno y realista. La conversación final entre los *viejos* es fundamental para entender el film: no se

puede aspirar a todo, pero hay que saber disfrutar de lo que se ha conseguido. Todo ello en un marco donde la familia aparece como el pilar que define la cultura hispana, para lo bueno y para lo malo.

#### 4.-Aportaciones del filme y fundamento histórico de la trama:

El mensaje central que **My Family** intenta transmitir a la sociedad norteamericana es el de que esa sociedad es cada vez más dura, más complicada, está más amenazada por la desintegración, dividida en razas, separada entre legales e ilegales pero, a pesar de todo, se puede sobrevivir a todas las amenazas, se puede mantener una familia a través de tiempo. No una familia ideal y perfecta al estilo que nos enseña ese otro cine norteamericano, el de la comedia familiar, *la familia Disney*, sino una familia que sabe sobreponerse a los problemas, que convive con ellos y que los arrastra, pero que no se humilla ni se deja vencer.

La película intenta superar la visión tópica del mexicano, fascinado por el mariachi, por su folklore, al que le gusta el cine de María Félix y Pedro Infante o el de Cantinflas. Pero al mismo tiempo hace una reivindicación intencionada y voluntariosa de todo ese legado. *Nava*, criado en USA pero de familia mexicana, ha confesado que, cuando era niño y veía películas, los héroes eran todos blancos y los que hablaban con acento hispano eran sirvientes o prostitutas, verdaderas caricaturas despojadas casi de su condición humana sin que pudieran apreciarse nunca los valores de su cultura y mucho menos sus expectativas o ilusiones.

Por eso la defensa de la tradición, de la tierra (la *milpa* de maíz que rodea la casa y que siempre está cuidada por el jefe de la saga). El director se detiene con minuciosidad en la manera de contar cómo se planta y cultiva el maíz y cómo se trasmite esa sabiduría de padres a hijos. Los campos de maíz aún existen en el Este de Los Ángeles y esto prueba que lo que la película cuenta es verdad: hay una memoria y una tradición mexicana en USA muy fuerte e interesante.

La percepción que *Nava* tiene de la emigración a USA es muy reivindicativa. En primer lugar porque considera que, en realidad, esa migración no se produce puesto que los mexicanos o los hispanos ya estaban allí antes que los anglosajones (como manifiesta claramente el personaje de *el Californio*). Existe en USA un movimiento de los latinos por recuperar su dignidad a través de los medios de comunicación, en la literatura, el cine, etc. Se trata de levantar una visión distinta de los latinos/hispanos, no sólo desde la percepción de los anglosajones, sino desde la propia visión de los que habitan en los EEUU y tienen ascendencia latina. Porque en la mayoría de los casos no conocen su propia historia y por tanto no pueden desempeñar el papel y tener el lugar que les correspondería en la sociedad americana de hoy.

Hay otras películas sobre el fenómeno de la emigración, precisamente una del mismo año 1995 **And the earth did not swallow him** (Y la tierra no se lo tragará), también de un director hispano: Severo Pérez, que aborda igualmente el asunto de los emigrantes hispanos a USA y su dificultad para integrarse. Esta cinta pone mucho más el acento en la exclusión (**My family** sólo con *Chucho*, puesto que *Jimmy* acaba integrado), porque además alude a un hermano del protagonista



luchando en la guerra de Corea. Esta mención a la lucha por el país y el poco reconocimiento de algunos ante el sacrificio es recurrente en ciertos ambientes intelectuales en USA, en esa izquierda intelectual que conecta en ocasiones con la izquierda europea, pero no tiene mucho predicamento porque el servicio al país se entiende en los EEUU precisamente como la mejor forma de integrarse y, además, nunca se traspasa la barrera de la crítica a las instituciones.

Para los críticos norteamericanos, **My family** es un ejemplo del cine que debían hacer los chicanos o hacerse sobre los chicanos, pues es una de las pocas películas que según ellos merece estar en el *top 100* de las películas americanas de todos los tiempos, quizá dicho para halagar. Las críticas en el *New York Times* de aquel año 1995 sugerían que **My family** era una pequeña obra maestra, pues utilizaba toda clase de recursos cinematográficos para contar una historia y, a pesar de su mezcla, el producto funcionaba. Es cierto que se trata de una película que emociona hasta límites insospechados, porque cuenta en forma de saga la historia de una familia que resiste al paso del tiempo y a todo tipo de dificultades sin romperse, refleja el valor de la unión familiar, por tanto es un alegato sobre los lazos que no se rompen.

#### 5.-Curiosidades en torno a la película:

Como ya se ha señalado, la cinta fue escrita conjuntamente por *Nava* y su mujer *Ann Thomas*, siendo ella la que aporta todo el sentido literario que encierra el filme y la visión femenina que parece englobar toda la historia. Hay que resaltar especialmente los toques de realismo mágico que reflejan la potencia de una cultura milenaria y la fuerza de una forma de ver la vida que suscita mucha ternura.

La película se llama expresamente también **Mi familia**, en español, como ya se dijo, pero también estuvo a punto de llamarse *Café con leche* o incluso *Los Ángeles Este*, por el barrio donde habitan los mexicanos emigrados a USA desde hace varias generaciones y que sigue conservando la cultura de origen.

También se ha dicho que en **My Family** aparece por primera vez en un largometraje *Jennifer López* y esta aparición resulta interesante. En primer lugar porque se aprecia lo bien que da en pantalla, cómo llena la película, aunque desempeñe un papel breve. Esta cualidad de dar bien en pantalla es algo natural y pocos actores la poseen.

La película tiene evidentes conexiones temáticas con **El Padrino** de *Francis Ford Coppola*, que parece ser mentor y maestro cinematográfico de *Nava*. No olvidemos que es el maestro Coppola quien produce la película y *Nava* aparece como su alumno aventajado. También se aprecian deudas con el cine de *Zan Yimou* y alguna estructura narrativa parecida se encuentra en la película del maestro chino **Vivir** del año 1994.

En **My Family** también se explora una familia, aunque de forma muy distinta a la cinta de 1972 de *Coppola*, pero sin olvidar que de las dos se deduce que la familia es muy importante. Más sutil es la relación con la película de *Zimou* de 1994. En

cualquier caso ambas narran la historia de una pareja durante toda su vida en común y lo que permanece a pesar de la muerte.

El objetivo es transmitir que la familia nunca se arruga ante la tragedia. La explicación en la cinta de Nava de este objetivo sirve para expresar las tragedias universales, lo que de común tenemos todos los seres humanos. La clave de la película está en contar de forma entendible por todos (a pesar de la raza o la cultura) aspectos que nos atañen y nos afectan como seres humanos, y eso a pesar de la fuerte caracterización cultural del filme con música, ambientes y escenarios muy étnicos, muy condicionados por lo latino.

Se aprecian tres períodos muy distintos en la película: años 30, finales de los 50 y años 80, y ello exige hacer grandes saltos temporales para no alargar en exceso el relato. Pero los tres momentos están bien trabados y el tercero recoge la herencia de los otros dos, por tanto es el más emocionante. Los actores están muy a la altura, quizá sólo es criticable el problema de la *voz en off* demasiado presente, pero necesaria por el origen muy literario del guión, muy descriptivo.

Las escenas tienen sentido por sí mismas y a la vez se engarzan bien en el relato general, es un armazón bien trabado y concebido. Las emociones están muy presentes, la risa y las lágrimas. La tragedia sobrevuela siempre el desarrollo de la trama y, aunque no se recrea en ella ni en detalles desagradables, sí trata de mostrar que la vida es difícil, aunque el film conserva siempre la esperanza en la bondad del ser humano a través del esfuerzo y la ayuda mutua.

A pesar de la originalidad del cine de Nava, al mismo tiempo es un cine que recoge y explota las fórmulas cinematográficas asumidas por el público norteamericano: es una película con un esquema reconocible por la cultura cinematográfica típicamente *made in Usa*: una persecución, un crimen, una escena tierna, una tragedia, etc.

En muchas referencias, sobre todo en Internet, se afirma que la historia de Jimmy y de la relación con su hijo es una copia de la película **Apu Sansar** que fue realizada en la India y data de 1959. Es posible porque la historia es muy parecida, aunque es cierto igualmente que Internet facilita que puedan hacerse trasposiciones antes inconcebibles o simplemente ignoradas.

Como curiosidad final, unos días antes de rematar esta líneas, se detuvo a 300 miembros de un cartel de droga mexicano en USA que se hacía llamar de forma significativa **La familia**.

### **Segunda parte: Impresión técnica y estructura cinematográfica.**

La película **My Family** resulta un acabado producto cinematográfico y es fruto de una cuidada factura, pues su director se forma en la, quizá, mejor escuela de cine de USA. Es cierto que existen *tics* narrativos muy propios del cine americano, pero al mismo tiempo la cinta esconde sutilmente una amplia herencia del cine de tradición europea.

La clave está en observar cómo la película sirve para contar un fenómeno histórico tan relevante para la historia reciente de USA: el de la emigración mexicana a lo largo del siglo XX. En este sentido, puede decirse que la cinta hace mucho más por la reivindicación y el conocimiento de ese fenómeno que muchos libros de historia, sobre todo porque contribuye a su conocimiento mucho más que éstos. Me declaro firme partidario de utilizar el cine para contar la Historia con mayúsculas y, aún siendo consciente de los peligros que pueden derivarse de una utilización poco reflexiva de este recurso narrativo visual, siempre es preferible que se conozcan los procesos históricos a que no se conozcan en absoluto. Pese a las tergiversaciones o malos entendidos que pueda generar, una película siempre pone en valor el proceso histórico que narra. En este caso, además, con todas las libertades y desviaciones que el guionista y director asume, se puede decir que **My Family** resulta ser un producto muy adecuado para conocer en profundidad la emigración hispana a USA y para alcanzar incluso problemas complejos derivados del efecto social que ha causado en los EEUU en el último siglo.

Por eso a partir de ahora, en esta segunda parte, trataremos de reflejar las aportaciones del filme al fenómeno de la emigración, pero utilizando como base de apoyo los valores cinematográficos y el desarrollo de la trama cinematográfica. Ello nos permitirá comprobar la cantidad de asociaciones que la cinta hace con la cultura hispana y mexicana y el grado de conocimiento importante que puede tenerse de esa cultura y del fenómeno migratorio a través del filme.

#### **6.-Proceso narrativo y asociaciones históricas con la emigración mexicana a USA de la película My Family:**

Un narrador introduce la historia (*voz en off*) de forma convencional con el recurso a la música y el mar, aunque se muestra de partida una metáfora muy interesante: la de los puentes. Los puentes que unen los dos lados de la ciudad, el de los ricos *anglos* y el de los pobres mexicanos. Éstos tienen que cruzar todos los días los puentes para trabajar en las mansiones ricas pero, además de apelar al sentido de paso que tiene la vida, también los relacionan con su sentido de unión o separación: los puentes unen los dos lados de la ciudad, pero al mismo tiempo sirven para marcar la frontera entre los dos mundos que apenas se conocen, como se pone de manifiesto al final del filme cuando la familia de la novia blanca de uno de los hijos visita a los mexicanos del otro lado.

La estructura cinematográfica de **My Family** es ya, desde estos primeros planos muy madura, recoge la herencia del buen cine americano: con una muy buena fotografía de *Edward Lachman*, se suceden desde el comienzo *travellings* interesantes, contrapicados, el uso de la grúa y una adecuación de música y movimientos de cámara muy sugerentes.

Tratándose de una película sobre el tiempo y la memoria, el *Flashback* es casi inmediato, incluso mientras duran los créditos de presentación de la cinta. Se quiere poner de manifiesto que se parte de la rememoración de un tiempo lejano, lo cual queda reforzado por la voz del narrador pero, a la vez, que nos hallamos en el tiempo actual porque se habla en presente de esos personajes, es decir están aún vivos la mayoría de ellos.

La música –casi toda ella de fuerte contenido étnico y adaptada por *Pepe Ávila*, además de los fondos musicales de *Marc Mackenzie*- también juega un papel muy relevante desde los primeros planos de la película, con algunos temas recurrentes y una acertada utilización del fondo musical para resaltar determinados aspectos relevantes del film, sobre todo cuando la música se pone en relación con el realismo mágico que recorre toda la película. Existe una constante alusión a lo sobrenatural, a las fuerzas que dirigen nuestras vidas por encima de nuestra voluntad y la música contribuye de forma importante a reforzar esa interpretación, si bien en ocasiones la insistencia en ese recurso hace aparecer la cultura hispana y, por derivación, la mexicana como algo tópico. De hecho se producen escenas en las que se observa claramente que los protagonistas no son actores, sino extras que desempeñan *roles* tópicos sobre lo mexicano y posan con artificialidad. Estamos ante el dilema constante del cine: contar las cosas para hacerlas accesibles y para ello recurrir a los tópicos, aunque el tópico limite de forma importante la lectura y la complejidad de lo que se quiere contar. Así sucede al comienzo con la escena inicial del conflicto familiar por un adulterio, donde los gestos exagerados y las reacciones de los protagonistas no son en absoluto naturales.

El viaje que emprende el joven José Sánchez, el fundador de la saga familiar, hacia USA se presenta como la necesidad de escapar de una situación complicada y buscar un horizonte de esperanza. Este planteamiento se enraíza muy fácilmente en la mentalidad norteamericana, por ser un pueblo acostumbrado a buscar nuevos horizontes. Sería posible hacer una fácil transposición de la aventura de los Sánchez y del horizonte del *Far West* tantas veces expresado en el cine americano, aunque como novedad **My Family** introduce en esa dinámica la imaginación desbordada de lo hispano y el realismo mágico: desde la duración del viaje del padre hasta California –más de un año-, hasta el hecho de afirmar que tuvo montar un puma y sortear miles de peligros.

Con la llegada de José Sánchez a USA se remarcan dos aspectos muy importantes que resultan ser mensajes para interpretar el fenómeno migratorio, sobre todo para reivindicar el derecho que los hispanos (y especialmente los mexicanos) tienen sobre esas tierras. En primer lugar se dice que entonces no existía la frontera como límite físico entre los dos países –lo cual es cierto- y, en segundo lugar y más importante, se resalta el personaje del tío, *el Californio*, que había nacido allí antes de que la propia California fuera norteamericana y que reniega tanto del *pinche* gobierno como de la Iglesia (quiere ser enterrado en el jardín de la casa, cosa que logrará y creará una situación curiosa al final de la película). El lazo familiar aparece como clave para aceptar al visitante (José Sánchez) que pasa de extraño a ser acogido con efusión por pertenecer a la familia, es decir el lazo familiar es lo más importante. Vemos como, en una corta escena, el cine logra introducir el valor familiar, la historia de la frontera y la reivindicación mexicana sobre California.

Cuando comienza a desarrollar su vida en el nuevo entorno de EEUU, José es uno de tantos inmigrantes que, desde Los Ángeles Este, pasa todos los días los puentes para ir a trabajar al otro lado, al de los ricos. En este momento *Gregory Nava* nos presenta a Jennifer López de forma espectacular, con un recurso muy

típico del cine norteamericano: la actriz guapa que engancha al espectador a la historia. Enseguida se narra la historia típica de amor (chica-chico, etc.) y luego el desarrollo de la vida en familia, la disposición de la casa, la llegada de los niños que, cuando van a nacer, es decir cada vez que la mujer queda embarazada, cree ver un ángel que ronda por la casa. Este pasaje es otra muestra del realismo mágico que preside la cinta y que se manifiesta sobre todo en el personaje de la madre como un rasgo cultural propio. Su creencia en buenos y malos espíritus es más herencia de las culturas nativas mexicanas, antes incluso que la influencia española. Hay una constante referencia al hogar como centro no sólo material u organizativo de la familia sino como centro espiritual. Desde este momento se instalan en la película los diálogos alternativos en inglés y español que luego van derivando al inglés casi en exclusiva, pero sin dejar de recurrir a expresiones o *latigillos* en español a lo largo de todo el filme. Los diálogos son muy tópicos, pero cuidados, y llegan sobre todo a la mentalidad mexicana en USA, es decir la película se dirige más bien a los mexicanos en USA que conforman todo un grupo cultural, una minoría incluso diferenciada de la hispana en general. Por tanto **My Family**, con pretensiones de reivindicar la cultura hispana, queda limitada en su mensaje, pero este hecho no resulta nada llamativo porque la sociedad norteamericana está acostumbrada a este tipo de fragmentación cultural.

La primera escena dramática sucede cuando la madre es apresada por la *migra*, la policía de frontera, y expulsada a México. Es la época de La Gran Depresión y los inmigrantes son tratados como borregos, en realidad la escena del embarque hacia México recuerda a los vagones en que los nazis encerraban y transportaban a los judíos y, además de las asociaciones efectistas que el cine desarrolla como ningún otro lenguaje visual moderno, la escena está basada en hechos reales, pues en los años 30 hubo un acuerdo del gobierno USA con las compañías de ferrocarril para devolver a los mexicanos a su tierra y tratar de impedir su vuelta.

Pero el tesón de la madre por volver, a pesar de tener que llevar consigo a *Chucho* el bebé del que estaba embarazada cuando la expulsión, muestra en forma de odisea la naturaleza de la emigración a USA desde México y la imposibilidad de detenerla mientras persistan determinadas condiciones socioeconómicas. Las escenas tensas y de acción están muy logradas, de hecho son imprescindibles en el cine norteamericano, tanto quizá como las escenas violentas que se mostrarán más adelante. Este cine recurre a generar tensión y atención cada cierto tiempo con escenas de acción y en esto *Gregory Nava* sigue la senda del cine típico *made in USA* que no se concibe sin estas escenas, pero como si fueran marcadas de antemano, sin frescura ni improvisación, todo reglado. Cuando la madre regresa a casa tras dos años de ausencia la familia permanece, porque está atada por un vínculo muy fuerte y la vida familiar se retoma sin apenas sobresalto.

En este momento comienza la segunda parte de la película con un salto adelante de casi 20 años. Entonces se nos muestra la familia, compuesta ahora por la pareja y seis hijos, que se prepara para la boda de la hermana mayor, un personaje también típico: comilona, con comportamientos muy marcados por la cultura hispana, todos son escandalosos, gritones, pero con sentido familiar. La casa se ha ido ampliando a medida que nacían los niños, añadiendo habitaciones de madera en la parcela del *Californio*.

Mientras se preparan para la boda suena la música típicamente mexicana, se usan planos largos y se recrea el momento con movimientos lentos y fondo musical, reforzado por la *voz en off* del narrador. Luego la fiesta exagerada de la boda, el aspecto hortera, la prosperidad un tanto *kitsch*, la música del mariachi mexicano y el exceso de comida, es decir el reflejo de la cultura mexicana en USA, pero sin perder de vista que la riqueza más grande que existe es la familia.

Esta segunda parte se centra ahora en la segunda generación, muy distinta de la de los padres, sobre todo a través del personaje de *Chucho*, el joven pandillero gallito y orgulloso que no encuentra acomodo en la sociedad, pues al mismo tiempo que reniega de alguna de sus raíces (odia la *mierda* de los mariachis, le gustan los Chevrolet y los valores USA) sabe que no es aceptado plenamente en una sociedad de blancos. El sentido de la honradez de José Sánchez contrasta con los negocios sospechosos del hijo (droga: *mota*, *marihuana*). El padre le recuerda los sacrificios que han hecho, pone de ejemplo a sus hermanos, pero no le sirve de nada con *Chucho*. El padre le habla en español y él le contesta en inglés despreciando todo el legado familiar. La dignidad de José no sirve en USA, según *Chucho*, lo único que cuenta es el dinero y no importa cómo se gana. *Chucho* no quiere ser como sus hermanos o como su padre: un *menso* (tonto), obligado a trabajar sin descanso. Intenta pegar al padre y se va de casa.

Las bandas juveniles, el enfrentamiento de los pandilleros preside esta segunda parte (sólo los insultos son en español: *puto*, *pinche*). Esta actitud de los jóvenes hispanos es un intento de madurez social y de integración en la cultura dominante: *Chucho* escucha música inglesa mientras limpia su coche típico símbolo norteamericano de cierto status, pero luego pone un *mambo* para bailar con sus hermanos pequeños. La mezcla entre *pachucos* (mexicanos) y anglos se muestra siempre como conflictiva.

Todos los hijos de la familia son arquetipos de las diferentes actitudes que pueden tener los emigrantes mexicanos en USA. Además de *Chucho*, el pandillero descarriado y violento, está *Memo*, el hermano aplicado y voluntarioso que logrará integrarse más tarde como ningún otro en la sociedad de los blancos al convertirse en abogado y tener una novia blanca. Además de la hermana hortera y gorda que se casa con otro mexicano (regentan un restaurante de comida hispana), aparece otra hermana guapa y distinguida que se mete a monja. Según el narrador *Paco*, su hermana *Tony* es muy dominante y todas esas se meten monjas, aunque acabe casándose años después con un sacerdote que igualmente abandona los votos, y dedicada a tareas sociales con los emigrantes: naturalización, acogida, búsqueda de empleo, etc. *Paco* es el escritor que narra la historia, soltero y solitario, un personaje algo artificial porque apenas aparece como componente de la familia, sino como un observador desde fuera de la misma y parece representar al propio *Nava*. Por fin, *Jimmy* es el hijo menor que acoge todas las contradicciones, representa una nueva generación que tiene que luchar de forma denodada con los problemas de integración y que vive en directo la tragedia de *Chucho* –muerto por la policía-, lo cual le marcará de por vida. *Jimmy* será el personaje de la tercera y última parte de la película.

Pero antes del fin de esta segunda parte, con la apelación mágica a los vientos cálidos que traen siempre la tragedia, se narra la muerte de *Chucho*. Es el momento más logrado desde el punto de vista cinematográfico de todo el filme. Se refleja la imposibilidad de comunicarse entre el padre y *Chucho* porque ya no hay valores que compartir, aunque queda el sentimiento, por eso se dejan cosas sin decir para siempre. La relación entre *Chucho* y el pequeño *Jimmy* (que será el personaje clave para engarzar con el argumento de la última parte), gira en torno a una intensidad dramática que se narra con habilidad y oficio.

La tragedia estalla tras el enfrentamiento entre los dos pandilleros (*Chucho* y su rival) que se pone de manifiesto en el baile, con la melodía del *rock and roll* como fondo y los bailes fuertemente eróticos de los chicos y las chicas hispanos. Se produce la pelea a muerte con arma blanca. Los dos jefecillos luciendo sus habilidades en el baile con las novias, muy primitivo, muy característico y muy convencional. Luego la persecución de la policía a *Chucho* que ha matado a su contrincante y la reafirmación de los tópicos en las películas norteamericanas con el acoso y la violencia hacia el delincuente. La policía blanca es cruel y despiadada con el emigrante al que considera de una clase inferior. La violencia está instalada en la sociedad americana como un componente esencial, el discurso del jefe de policía es muy revelador, sin contemplaciones hacia el jefe de banda *pachuco*, lo que contrasta con el nerviosismo del policía novato, cuyo personaje quiere expresar que se impone una dinámica violenta contra el inmigrante por propia voluntad de las autoridades.

El lenguaje cinematográfico alcanza en esta escena toda su potencialidad: picados y contrapicados, dramatismo expresado por la conjugación del movimiento de cámara y la música, más ritmo y cambios súbitos de plano, alternancia de la escena dramática de la muerte de *Chucho* y de las risas por el programa de TV que contempla en casa la familia ajena a la tragedia (los programas de televisión, las series de los años 60 que enganchan y que están mostrando la nueva sociedad de los medios de masas), varias narraciones paralelas a medida que aumenta el dramatismo y un remate lógico con la alegría de los policías por haber *cazado* su presa, el llanto del hermano menor que ha contemplado la escena y cómo la policía trata con violencia a los padres cuando intentan ver al hijo muerto.

La interpretación mágica de la muerte de *Chucho* por parte de su madre es esencial: debería haber muerto en el río cuando ella lo traía en brazos de vuelta a Los Ángeles tras su expulsión, todo lo demás es tiempo prestado y no se puede engañar al destino para siempre. El concepto de que todos tenemos un destino en la vida, la predestinación se convierte en el eje sobre el que gira la película.

En la tercera parte de la película de nuevo se produce un salto de casi 20 años y se alcanzan los años setenta. *Jimmy*, ahora mayor, está en la cárcel porque es heredero del destino de *Chucho*, condenado a sufrir marginación e invadido por la ira y el desafío a una sociedad que mató a su hermano y no acepta a los de su raza. También se produce el alejamiento de *Jimmy* de sus padres pero, en este caso y a diferencia del de *Chucho*, tendrá remedio porque, por circunstancias especiales, recupera *la memoria de la raza* (vocablo que se emplea aquí sin sentido peyorativo

alguno, mas bien al contrario), pues es el medio de reconocer el valor de los lazos familiares y culturales. Es esta la parte mas tierna de la película, dónde el director hace su apuesta personal para reflejar el mundo de los emigrados mexicanos a USA y la defensa de sus valores culturales y sociales. Cuando *Jimmy* sale de la cárcel está rodeado de iconografía mexicana: la virgen de Guadalupe, los guitarrones, los corazones horteras y los guerrilleros de la revolución de comienzos del siglo XX (Zapata. Pancho Villa) en *posters* pegados a las paredes.

Es la época –los años 70- del cambio de costumbres de los hijos que se adaptan a los valores USA, pero al mismo tiempo de la necesidad de reconocer sus raíces. La conversación en la cama de los padres revela que no entienden los cambios de la vida: ¿Qué les pasó a nuestros hijos, qué hicimos mal? Ellos tienen sentido práctico y un escritor como *Paco* no puede ganarse la vida, pero un abogado sí, por eso gracias a *Memo* pueden dormir tranquilos.

La personalidad de *Jimmy* se revela en su encuentro con Isabel, con la que su propia hermana *Tony* le fuerza a casarse para evitar su expulsión del país, pero de la que acaba enamorado. Una de las mejores escenas de la película, el encuentro entre *Jimmy* e Isabel, porque concentra a la vez toda la alegría de la cultura hispana en el baile y, a la vez, el dramatismo y la poesía del film. De su encuentro surge la ternura, el verdadero sentido de la vida y el volver a comenzar como los padres, volver al seno de la familia.

Isabel consigue sacarle toda la ira que lleva dentro desde la muerte de *Chucho: fuego por dentro y piedra por fuera*, le hace recobrar la ilusión por la vida. Esta escena está muy lograda, aunque esta forma de hacer cine no suele ser lo que gusta al espectador medio. *Jimmy* revive la muerte de su hermano, los disparos y las sirenas de los que le persiguen, pero Isabel siente lo mismo porque también vivió en su país la muerte de su padre represaliado político. En esta escena las palabras en español en la versión original adquieren un protagonismo que se corresponde con el dramatismo de la situación, pero se usan para que se comprendan, aunque no se sepa el idioma, que se saque por el contexto en inglés.

*Jimmy* e Isabel son dos personas que no han tenido tiempo para ser niños, siempre trabajo y más trabajo. Isabel añora la felicidad de la familia para la que trabaja y aspira a tener una así. La escena muestra la ternura desesperada, dos seres que se buscan para apagar su desesperación y luego se produce enseguida el golpe de la muerte de Isabel en el momento del parto del hijo de ambos. De nuevo la reivindicación de la igualdad que se reclama para los hispanos en una sociedad dual: la atención médica a los inmigrantes es penosa, si la hubieran atendido en el otro lado de la ciudad (el oeste) estaría con vida.

La madre vuelve a interpretar esta nueva desgracia desde ese realismo mágico, que en realidad es resignación y proviene del sentido cultural mas fuerte entre los mexicanos. La frase: *los espíritus de las parturientas que mueren ayudan al sol a ponerse cada día, sin ellos el sol no podría descansar*, coincide con un cambio de plano muy ajustado desde el fundido en negro que representa la muerte al rojo de la puesta del sol.



Tras la muerte de Isabel *Jimmy* vuelve a delinquir casi por necesidad, la desesperación del que de nuevo se halla perdido. A su hijo lo cuidan los abuelos, que son la referencia para todo, el sentido de la familia que aparece como sostén y refugio y a la vez se observa como algo frágil que puede perderse o romperse si no la cuidamos. Cuando pasan los años el jefe y la jefa pasan a ser *jefita y jefito*, los que sufren por *Jimmy* aunque los demás se avergüencen. El narrador *Paco* explica que *Jimmy* lleva sobre sí toda la carga de los demás, con un sentido muy cristiano de la culpa: unos cargan con ella para que otros prosperen como *Memo*, el triunfador.

La vuelta de *Jimmy* a la casa tras salir de nuevo de la cárcel remata la historia de la familia, la mezcla de la música con la luz sobre el maíz está muy lograda. El recuerdo de las enseñanzas de la niñez, la vuelta al pasado, el tema recurrente de la memoria como soporte y la familia como vía para conservar esa memoria. *Jimmy* es el personaje sin suerte, pero se produce el reencuentro con el hijo, la llamada de la sangre y, aunque el hijo lo rechaza por miedo al desamor y los intentos sucesivos son un fracaso, se presenta por fin la oportunidad de recuperar el sentido familiar. Esa oportunidad es la visita de la familia de la prometida de *Memo*, los *WASP* tienen reacciones que resultan divertidas y que intentan resaltar los tópicos y lugares comunes y que se resuelve con la negación de la propia identidad: la conversación entre las dos familias revela los prejuicios entre las dos culturas. Los hijos reniegan de la cultura mexicana (sobre todo el triunfador *Memo*) y el padre reivindica que los mexicanos estaban en Los Ángeles antes que los blancos, pero éstos no recuerdan que California fuera alguna vez mexicana y se aterrorizan al oír que *el Californio* está enterrado detrás en el jardín. El padre está dispuesto a mentir con tal de sacar a su hijo del apuro porque *Memo* ya no acepta el realismo mágico y las costumbres de sus padres. La familia de Karen, la novia de *Memo*, nunca había estado en el este de Los Ángeles aunque han nacido y vivido siempre en la ciudad.

Cuando la historia concluye, *Jimmy* vuelve al lugar donde mataron a *Chucho* y reflexiona sobre el paso del tiempo y la pérdida irreparable de las cosas. Luego conversa con su hijo y repite la enseñanza que su padre le transmitió años antes sobre el maíz, produciéndose el reencuentro, la necesidad que los dos se tienen uno del otro. Aunque se hayan perdido muchos referentes culturales, la conclusión es que lo que no debe perderse nunca es el lazo afectivo de la familia.

### 7.-Balance general de My Family:

Sin ser una obra maestra, **My Family** es un filme maduro y lleno de interesantes apelaciones a la memoria, la nostalgia del tiempo y el sentido de grupo familiar, que permanece a pesar de las dificultades. El poder evocador de la fotografía, que no se explota en el cine suficientemente cuando da mucho de sí, se utiliza en este filme como resumen y balance de la trayectoria familiar. Mediante un *travelling* circular que se recrea en las fotos expuestas en el salón de la casa familiar sobre los estantes, con la *voz en off* del narrador, se alcanza a percibir el espíritu que queda en la casa de todos los que vivieron en ella. La película logra transmitir que la emoción es lo importante, no sólo la razón. La metáfora de los puentes, muy recurrente, enfrenta modernidad y tradición, pero no se recrea en los temas complicados (violencia, pandillas, racismo, etc.) aunque no los elude.

El mejor resumen del filme y el tratamiento que éste hace de la migración mexicana a USA puede resumirse en la escena final de la película, cuando los dos *viejitos* se sientan y reflexionan sobre la vida que han tenido. No se quejan, a pesar de las dificultades y hasta de las tragedias, creen que han tenido una buena vida. La primera generación de inmigrantes tiene como valor la resignación, todo lo contrario a lo que sucede hoy según ellos mismos: no están contentos con nada. Cuando la mujer le contesta que hubiera podido ser mejor –recordando la tragedia de *Chucho*- José Sánchez no la deja terminar, le dice enseguida que está mal desear demasiado en esta vida, que no se puede desear todo, ni tener éxito en todo ni fracasar en todo. Por encima de todo está la familia, ningún lazo es más duradero que la sangre y el nacimiento.

Con un plano general en el que se ven al fondo los rascacielos del otro lado, el de los ricos, vistos desde la *milpa* de maíz, el director Gregory Nava nos quiere mostrar el futuro visto desde el pasado y sugiere con este plano la necesidad de recoger el pasado en el presente. A pesar de plantear siempre el problema de los emigrantes mexicanos en USA con un fondo de tragedia y complejidad irresoluble, la película es optimista, tanto para adaptarse a la feliz resolución de los conflictos a los que se ha acostumbrado el público en USA, como a la visión igualmente optimista del director a la hora de interpretar la inmigración como algo muy positivo para la sociedad norteamericana.

## BIBLIOGRAFIA

- Gustavo M. Betancourt: "La frontera militarizada por Estados Unidos"; en *Uno Más Uno*, 15 de noviembre de 2002.
- María Jesús Buxó Rey y Tomás Calvo Buezas: *Culturas hispanas en los Estados Unidos de América*. 1990.
- José Luis Caramés Lage , Carmen Escobedo de Tapia, Jorge Luís Bueno Alonso: *El cine: otra dimensión del discurso artístico*. Volumen 1. 1999.
- Celia W. Dugger: "Among Young of Immigrants, Outlook Rises," *New York Times*, Marzo 21, 1998.
- Agustín Escobar, Frank Bean y Sidney Weintraub: *La dinámica de la emigración mexicana*. México, D. F., CIESAS/Porrúa. 1999.
- Daniel T. Griswold: "Los inmigrantes enriquecen la cultura estadounidense", 21 de octubre de 2002, [www.elcato.org](http://www.elcato.org), Traducción Juan Carlos Hidalgo.
- Juan Carlos Hidalgo, Daniel T. Griswold: "Dispuestos a trabajar la solución al problema de la migración ilegal de mexicanos a Estados Unidos", 13 de diciembre de 2002, [www.elcato.org](http://www.elcato.org). Traducción Nicolás López.
- Samuel Huntington: "The Special Case of Mexican Immigration: Why Mexico is a problem" *The American Enterprise Online*, Diciembre 2000, [www.theamericanenterprise.org/taedec00c.htm](http://www.theamericanenterprise.org/taedec00c.htm).
- "Imagen latinoamericana" en *Revista Venezuela*, Consejo Nacional de Cultura, 1998.
- Federico Patán: *El cine norteamericano*.1994.
- M<sup>a</sup> Dolores Pérez Murillo y otros: *La memoria filmada: historia socio-política de América Latina a través del cine: la vision desde el norte*. IEPALA, 2009.

- Ruben G. Rumbaut: "Transformations: The Post-Immigrant Generation in an Age of Diversity," *Estudio presentado en la reunión American Diversity: Past, Present, and Future*" Philadelphia, Marzo, 1998.
- Alvin Toffler: *El cambio del Poder (powershift)*, Traducción Rafael Aparicio. Ed. P&J, Barcelona, 1990.